

# LA TRIBUNA.

EDITOR RESPONSABLE D. SATURNINO CORDOVA.

Imprenta y Oficina de la Redacción  
Calle de la Victoria No. 31

ALMANAQUE.

MARTES 24-Santo Gregorio, Luciano y otros mártires.

VARIEDADES.

Fabrica de paños.

La industria es fundamentalmente una de las más ricas que las más abundan en las regiones del Plata, y es su uso indispensable para casi todos los países, a causa de su latitud, que como se sabe de las estaciones más o menos frías de Europa, las naciones han procurado poseer establecimientos de fabricación tan pronto.

La conveniencia de tales establecimientos era tanto que las naciones que las crearon fueron las más avanzadas en el mundo.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departamentos, uno para la fundición y construcción de maquinaria, el otro para los hilados y las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

En los primeros puntos se siguió por mucho

John Cockrell, Donat, Lasgorsain y otros,

prestaron el mayor de sus servicios a la industria, y trajo franceses, introduciendo de Inglaterra

el sistema establecido.

Hoy el progreso fábrico ha llegado en Fran-

cia a tal de que, lo que tocante a la bondad de sus tejidos, ni siquiera a la inteligencia de los obreros, tienen nada que envidiar a las demás naciones.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departamentos, uno para la fundición y construc-

ción de maquinaria, el otro para los hilados y

las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

En los primeros puntos se siguió por mucho

John Cockrell, Donat, Lasgorsain y otros,

prestaron el mayor de sus servicios a la industria, y trajo franceses, introduciendo de Inglaterra

el sistema establecido.

Hoy el progreso fábrico ha llegado en Fran-

cia a tal de que, lo que tocante a la bondad de

sus tejidos, ni siquiera a la inteligencia de los obreros, tienen nada que envidiar a las demás naciones.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departa-

mientos, uno para la fundición y construc-

ción de maquinaria, el otro para los hilados y

las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

En los primeros puntos se siguió por mucho

John Cockrell, Donat, Lasgorsain y otros,

prestaron el mayor de sus servicios a la industria, y trajo franceses, introduciendo de Inglaterra

el sistema establecido.

Hoy el progreso fábrico ha llegado en Fran-

cia a tal de que, lo que tocante a la bondad de

sus tejidos, ni siquiera a la inteligencia de los obreros, tienen nada que envidiar a las demás naciones.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departa-

mientos, uno para la fundición y construc-

ción de maquinaria, el otro para los hilados y

las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

En los primeros puntos se siguió por mucho

John Cockrell, Donat, Lasgorsain y otros,

prestaron el mayor de sus servicios a la industria, y trajo franceses, introduciendo de Inglaterra

el sistema establecido.

Hoy el progreso fábrico ha llegado en Fran-

cia a tal de que, lo que tocante a la bondad de

sus tejidos, ni siquiera a la inteligencia de los obreros, tienen nada que envidiar a las demás naciones.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departa-

mientos, uno para la fundición y construc-

ción de maquinaria, el otro para los hilados y

las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

En los primeros puntos se siguió por mucho

John Cockrell, Donat, Lasgorsain y otros,

prestaron el mayor de sus servicios a la industria, y trajo franceses, introduciendo de Inglaterra

el sistema establecido.

Hoy el progreso fábrico ha llegado en Fran-

cia a tal de que, lo que tocante a la bondad de

sus tejidos, ni siquiera a la inteligencia de los obreros, tienen nada que envidiar a las demás naciones.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departa-

mientos, uno para la fundición y construc-

ción de maquinaria, el otro para los hilados y

las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

En los primeros puntos se siguió por mucho

John Cockrell, Donat, Lasgorsain y otros,

prestaron el mayor de sus servicios a la industria, y trajo franceses, introduciendo de Inglaterra

el sistema establecido.

Hoy el progreso fábrico ha llegado en Fran-

cia a tal de que, lo que tocante a la bondad de

sus tejidos, ni siquiera a la inteligencia de los obreros, tienen nada que envidiar a las demás naciones.

En cuanto a la fábrica de algodón, la obra de

El Blanc, impresa en 1828, bajo el título de:

"Sistó de la complejidad de la fábrica de algodón, y se importó en Francia con un costo de 100 mil francos.

En Inglaterra, se establecieron fábricas

en Barcelona, un gran establecimiento

modelado, en vapor, con dos distintos departa-

mientos, uno para la fundición y construc-

ción de maquinaria, el otro para los hilados y

las más recientes invenciones.

El Sr. Ces Bernudes, recomendó el proyecto

de la fábrica de Hacienda D. Luis López Bañuelos. Después de oído el informe iniciado

por Bonaparte, con la suma de 65,000 pesos fijados.

El Dr. D. Francisco de Paula Madrid, que copió el de los hombres eminentes que en los de

Antes de 1809, no era conocida en Francia el sistema de hilar lana con máquina,

pero todo se hilaba a mano por el sistema antiguo.

el Chaco con fuerzas insignificantes, se pena de someterse a un ataque.

Los dos primeros han declarado exactamente lo que los das primores, citando los numerosos de cinco batallones mas, y añadiendo que juntó con las familias que en gran caravana se dirigían a la Asunción habían pasado cincuenta días.

Algunas horas con qué agotadora fuerza se enemigo en el Chaco al mismo tiempo que reúne contra sus líneas, habiendo abandonado y desguarnecido más de 1000 kilómetros de su territorio.

Sin que objeto introdujo dentro de sus líneas grandes cantidades de ganado, al mismo tiempo que las de considerables sumas de guarnición y reúne las famosas.

Un gran ejército, sobre todo, pasa cincuenta piezas de cañón al Chaco!

Lo repito: si estas últimas declaraciones son ciertas, si las nubes que confirman, es inauditable que el grueso de su ejército se propone, o retorne con el grueso de su ejército por el Chaco al Norte del Tucumán, dejando una fuerza.

Para evitar que lo circunvalen por el Chaco, la artillería continúa su línea de comunicación para fijar considerables distancias entre el punto que se prepara a esperar al enemigo al final que rijo para oponerse a su esperada invasión, tan pronto como las reflejadas que se esperan de como la República Argentina.

Bien poca que el enemigo se retira con el grueso de su ejército, sea que se proponga, o no, el establecimiento de su cuartel general, formando el grueso con el auxilio de las tropas que se esperan, no domina el río Paraguay, quiere decir que tenemos guerra guerra para vivir mas. Tal es mi opinión, y como nuestro espíritu no ha de decolorarse, no tendremos por el honor del pueblo argentino, no tengo inconveniente en manifestarlo así corriendo el riesgo de equivocarme. Ojalá que me equivoco.

Un suceso desgraciado ha tenido lugar. Una partida enemiga, penetrando a pie a caballo, durante la noche por entre los puestos avanza dos nuestras líneas, cruzando el estero Rojas y pasando la línea del ferrocarril, y se dirige a la vereda de la costa de Bayas, cuya número era de dieciséis segundos y ochocientos segundos. Ellos eran pocos. Ellos podían importar lo que era trágico es que nuestra confianza en la fuerza de los voluntarios obviamente ventajas de este género, que ante las rarezas pararon imposible.

Para que nadie falle en esta guerra célebre, por su duración, el número de combatientes, la sangre derramada, y los sacrificios dados, se nos recordarán, y para que la memoria de este enemigo comience a echar mano de sus últimos recursos, tenemos que citar un hecho curioso.

Estabas de avanzada al batallón 2 de líneas; una hermosa luna llena y casi ciega, cuando de repente, y con claridad trascendental, se apagó de las zonas tropicales.

Los centinelas estaban en sus puestos, vigilantes desde el grito hasta el último soldado. De vez en cuando centinelas oían un ruido de fondo,

que se acercaba, y los sargentos preguntaron de qué enemigo comienza a echar mano de sus últimos recursos, tenemos que citar un hecho curioso.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Ellos intentaron resistir al ataque por dos veces, pero acciñados por todas partes se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

Los jefes que han salido le han podido conseguir dejando sus caballos ensillados donde se los canaban y trepando a los serios a pie, pero se han quedado sin respondeles porque sus jefes, a la orden de sus jefes, acciñados por todos partes, se limitaron solamente a defenderse en precipitado y desesperado modo, sin tener la menor posibilidad de que la piedra han dejado en nuestro poder treinta y tres cadáveres bien contados, un tronco y once mujeres prisioneras y seis jóvenes.

Los bandidos siguen relaciones contestes de los prisioneros, tenían de ochenta a noventa y seis personas que se separaron de su grupo, y que se escapan de la prisión.

sobre la montaña encabezada por el general Díez, que se apoderó de la población de Yacuiba.

Como esta ordenanza debe tener una aplicación inmediata, los prisioneros que se hallan en los diarios de la Comisión de Salubridad Pública, se les da la orden de que se presenten a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, mandó al señor General D. Wenceslao Páuera, para que se presentara a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Tengo el honor de poner en su conocimiento que el general Díez, que se apoderó de la población de Yacuiba.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Al efecto, la Comisión de Salubridad Pública, manda al señor General Díez, para que se presente a la Comisión de Salubridad Pública, en la fecha de su llegada.

Y como éste es un caso particular, se le da la orden de que se presente a la Comisión de Salubrid